



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

EL TRABAJO EN CONFLICTO. Dinámicas y expresiones en el contexto actual

BUENOS AIRES, 2, 3 Y 4 DE AGOSTO DE 2017

Grupo Temático N° 6: Género, mercado de trabajo y cuidado

Coordinadores: Pautassi, Antoniou y Voria

Pobreza por Ingreso y Tiempo en la ciudad de Rosario

Autor/es: Miriam Geli

E – mails: miriam.geli@fcecon.unr.edu.ar

Autor/es: Patricia Giustiniani

E – mails: pgiustiniani@fcecon.unr.edu.ar

Autor/es: Lucía Andreozzi

E – mails: landreozzi@fcecon.unr.edu.ar

Autor/es: Javier Ganem

E – mails: jganem@fcecon.unr.edu.ar

Autor/es: Guillermo Peinado

E – mails: gpeinado@fcecon.unr.edu.ar

Pertenencia institucional: Facultad de Ciencias Económicas y Estadística, UNR

Introducción

Uno de los métodos más utilizados para medir la pobreza, es el de Línea de Pobreza, éste utiliza el ingreso como medida de bienestar considerando pobre a quien no tiene ingresos suficientes para acceder a un nivel de bienestar mínimo.

La limitación de la medición de la pobreza es que supone el ingreso como sinónimo de bienestar y no tiene en cuenta que hay carencias no expresables en valores monetarias, esta medición no reconoce el fenómeno multidimensional de la pobreza.



Si la pobreza es multidimensional, su estimación no debe ser unidimensional.

Últimamente, y en especial a partir del enfoque de capacidades y funcionamientos de Amartya Sen se han cuestionado las mediciones de pobreza donde se tiene en cuenta sólo una dimensión del bienestar como es el ingreso y se ha dado creciente importancia a la medición de la pobreza desde una perspectiva multidimensional.

Siguiendo este enfoque (Sen, 1987, 1992, 1999), se han definido distintas dimensiones de bienestar, no sólo el hecho de tener ingresos suficientes, también el acceso a la salud, educación, etc. En ese sentido se ha comenzado a destacar la importancia de considerar el tiempo como dimensión de bienestar y en los últimos años, se ha tratado de hacer visible el concepto de pobreza de tiempo.

El tiempo es un recurso limitado que debe distribuirse entre trabajo remunerado para satisfacer necesidades básicas; trabajo no remunerado (trabajo doméstico, cuidado a otros miembros del hogar, servicios a la comunidad y voluntarios); cuidado personal y tiempo libre.

El Levy Economics Institute of Bard College con el apoyo del Centro Regional de PNUD (Programa Naciones Unidas para el Desarrollo) para América Latina y El Caribe presentó la medida de Pobreza de Ingreso y Tiempo LIMTIP (Levy Institute Measure of Time- Income Poverty) como alternativa a la medición estándar de la pobreza (Zacharias, 2011). LIMTIP es una medida bidimensional que incorpora la dimensión de tiempo a la Línea de Pobreza.

Al incorporar el tiempo en la medida de la pobreza de ingreso, el LIMTIP considera tres dimensiones de la privación que están relacionadas y diferenciadas por género: la inserción en el mercado de trabajo, las estructuras demográficas y la protección social cuyo efecto combinado determina la situación de pobreza.

Este trabajo incorpora la dimensión temporal a la medición de pobreza utilizando la metodología LIMTIP sobre datos de la Encuesta de Uso de Tiempo y Voluntariado (EUT)¹.

Enfoques normativos del Bienestar

En la actualidad se está tratando de incorporar en las mediciones aspectos no materiales de pobreza, relacionados con la ampliación y fortalecimiento del capital social de la población pobre por medio de su participación en las redes sociales de intercambio. Este mejoramiento

¹Durante los meses de mayo, junio y julio del 2010 se realizó en Rosario la Encuesta de Uso de Tiempo y Voluntariado (EUT) utilizando como instrumento de recolección un diario de actividades del día de ayer, metodología que permite captar información sobre todas las actividades de un día.



de los niveles de participación acrecienta la cultura democrática y solidaria de la sociedad, y el tiempo libre del que pueden disponer las personas para el descanso y la recreación también representa un bien valioso en situaciones en que la dificultad de generar recursos para la supervivencia lleva a alargar la jornada laboral.

Así, se identifican seis fuentes de bienestar de las personas: ingreso, derecho de acceso a servicios o bienes gubernamentales gratuitos, la propiedad de activos para uso de consumo básico, los niveles educativos, el tiempo disponible para la educación, el ocio y la recreación y las dimensiones que en conjunto fortalecen la autonomía de las personas.

En las últimas décadas, se ha recorrido la importancia de extender el análisis de bienestar más allá de lo estrictamente monetario.

Cada vez más se incorporan aspectos no materiales que se relacionan con el bienestar de las personas y otros de carácter más cualitativos, como los relativos a la vulnerabilidad, la inseguridad y la exclusión social.

Además, la visión que tienen los pobres de su propia situación y la concepción de la pobreza en las distintas culturas nacionales y locales han ido adquiriendo progresivamente mayor peso como variables de análisis.

El creciente énfasis que se le ha otorgado al abordaje de la pobreza desde una perspectiva multidimensional, principalmente influido por el enfoque de capacidades y funcionamientos de Amartya Sen, ha llevado a discutir acerca de cuáles son las dimensiones determinantes en términos de privaciones. La CEPAL (2007) dentro del marco conceptual de bienestar distingue enfoques que han nacido de tres corrientes filosóficas:

1. El Utilitarismo: El ingreso produce utilidad en la medida que representa capacidad de compra para adquirir bienes y servicios que satisfacen las preferencias de las personas, medición de pobreza en base al ingreso, líneas de pobreza o indigencia por ejemplo.
2. Justicia como imparcialidad de Rawls (1971): la teoría de justicia se centra en la distribución de bienes primarios, definidos como aquellos recursos de uso amplio, que las personas desean cualesquiera sean los proyectos de vida que tengan. (Larrañaga, 2007). Los bienes primarios para Rawls pueden ser, libertades, oportunidades, como ingresos, riqueza, poder y el auto respeto (auto-respeto, se entiende como la capacidad que tienen los individuos de poseer y desarrollar su proyecto de vida).



3. El enfoque de capacidades y funcionamientos de Amartya Sen: Amartya cambia la noción de pobreza porque cambia la noción de bienestar. Para él el bienestar debe medirse de acuerdo a las capacidades que tiene una persona para realizar sus objetivos de vida.

En el *enfoque utilitarista*, el bienestar es *un logro* que se alcanza a través de medios como el ingreso. Para Rawls (1971), los logros o resultados están definidos por los proyectos de vida de cada persona, mientras los medios son los vectores de bienes primarios que son funcionales a la consecución de tales fines. En este sentido para Sen existe una categoría intermedia, denominada *funcionamientos*, que hace de puente entre los medios y los logros.

Los funcionamientos para Sen son los constituyentes del bienestar de las personas: estar saludable, bien nutrido, tener educación, participar de la cultura de la sociedad, estar integrado a la sociedad, etc. El énfasis aquí es en actividades – ser y hacer- antes que en tenencias (doing antes que havings).

Las capacidades para Sen constituyen vectores de funcionamiento, que entregan “posibilidades para vivir uno u otro tipo de vida de acuerdo a los proyectos de las personas”, dicho de otra manera también por él:

“libertades para vivir el tipo de vida que las personas tienen razones para vivir”

Sobre la pobreza multidimensional, un análisis de trabajos realizados

Basados en este enfoque en las últimas décadas, se ha reconocido la importancia de extender el análisis de bienestar más allá de lo estrictamente monetario.

Dimensiones esenciales de bienestar, como salud y la educación, tienden a quedar afuera del rango de cobertura de los ingresos y por lo tanto no son contemplados en las estimaciones o los indicadores que se tratan de construir para abordar la problemática relacionadas con estas condiciones de vida.

La libertad de asignación del uso del tiempo es una dimensión relevante del bienestar; por lo tanto cuando los individuos tienen restricciones en el uso del tiempo, esta libertad se ve restringida y sus capacidades se ven también limitadas, por ello es importante incorporar el uso del tiempo como una dimensión más a la hora de calcular la pobreza multidimensionalmente.

Numerosos trabajos abordan la perspectiva de medición multidimensional de la pobreza. En el trabajo de López-Safojan (2013) las autoras analizan la evolución de la pobreza en



Argentina a través de sus *regiones* estadísticas (GBA, NOA, NEA, CUYO, Pampeana y Patagonia) aplicando un enfoque multidimensional de la misma, basado en el enfoque de capacidades de Sen. Utiliza cinco dimensiones, que operativiza en once indicadores y no incorpora tiempo.

Por otra parte la investigación de Adriana Concovi (2011) indica que existen tres dimensiones fundamentales en la definición de pobreza: *Ingreso, vivienda y empleo*. Estas dimensiones explican en conjunto el setenta por ciento (70%) de la variable latente que supone una aproximación de bienestar.

Se analiza quienes son considerados pobres por ingreso y por NBI; y quienes constituyen “nuevos pobres” a partir de incorporar dimensiones adicionales al análisis.

La conclusión es nuevamente en este trabajo, que el *ingreso es insuficiente* para determinar la proporción de individuos que sufren privaciones y debe completarse con información de *vivienda y laborales*.

A su vez se brindan estimaciones por género, grupos de edad, nivel educativo y región de residencia.

Otro aporte de este trabajo es que analiza quienes son los nuevos pobres, es decir aquellos hogares que *no* eran identificados como pobres de acuerdo a medidas tradicionalmente de pobreza como por ingreso y NBI, pero sí lo son al llevar el análisis a un espacio multidimensional.

El trabajo de Fedora Carbajal, tiene como cometido analizar la inclusión del uso del tiempo en el estudio de pobreza multidimensional. En particular, se busca estimar cómo y en qué medida la pobreza multidimensional se modifica al incluir la dimensión uso del tiempo. Para ello utiliza la encuesta nacional de uso de tiempo (ENUT) 2009 en México, definiendo a la pobreza en función de las dimensiones ingreso, educación, acceso a los servicios de salud, cobertura de la seguridad social, calidad de vivienda y uso de tiempo.

Se verifica que al incorporar la privación tiempo la pobreza multidimensional se incrementa.

Para sistematizar la comparación de la bibliografía referida a esta temática y poder determinar las igualdades y diferencias en cada una de las dimensiones, se construye el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Análisis comparativo de trabajos destacados.



| Dimensión/Trabajo | López-Safojan (UNLP-Salta y UBA) (2004-2010) Por regiones Argentina Toma 5 dimensiones, 11 variables. | Adriana Conconi UNLP (1992-1998-2002-2006) Argentina Toma 3 dimensiones de las 5, con 9 variables. | Fedora Carbajal (CEDLAS-UNLP y CONICET) Incorpora la dimensión de la EUT -México Toma 6 dimensiones, 10 variables. |
|--------------------------|--|---|--|
| Ingresos | LP, específica de cada región, adulto equivalente. Fuente EPH 2004-2010. Se ajustaron por inflación los ingresos de cada año. | IPCF USS 2,5 por día Banco Mundial (PPA 2005) + Educación (6 años). Fuente EPH. L 2,5; L 1,25; PM; PE. | IPCF U\$S 2 por día (PPA 2005) Banco Mundial. Fuente ENUT 2009. |
| Vivienda | Contempla, ubicación inconveniente, si habitan más de tres personas por cuarto, y los materiales del piso y techo. | Se incluyen cuatro variables, acceso a agua, baño dentro de la vivienda, material, números de personas por habitación. | Calidad de la vivienda, Equipamiento del hogar, Exceso de trabajo no remunerado. |
| Educación | Se utilizan como indicadores si el jefe de hogar tiene menos de 5 años de educación y si algún niño entre 7 y 15 años no asiste a la escuela. | NBI o EPH así contempla escolaridad deficiente de los niños, escolaridad deficiente del jefe de hogar. Según la metodología lo agrupa con otras dimensiones. | Siguiendo a CONEVAL(2010) construye un indicador de rezago educativo promedio del hogar, adultos antes o después de 1982, individuos de 3 a 15 años |
| Salud | Condiciones de vida: agua corriente, saneamiento básico y combustible al cocinar (lo denomina - condiciones de vida) | Vivir en un ambiente limpio y seguro. Se construye un dummy igual a 1 si la vivienda no se encuentra en zonas precarias (villas miserias, inquilinatos) | Cobertura en salud (servicio médico del seguro social, privado, o de otra institución) |
| Seguridad Social | Trabajo. Condición de actividad (jefe de hogar desocupado); Tasa de dependencia(con 4 o más personas por miembro ocupado) | Dimensión Laboral: ser capaz de obtener trabajo, se construyó la variable empleabilidad, dummy 1,y valor 0, si trabaja en firmas pequeñas, cuentapropista o sin remuneración | Cobertura en la seguridad social (blanco) |
| Tiempo | | | Exceso de trabajo no remunerado (mediana de la dist. De horas de trabajo no remunerada; Ausencia de ocio (mediana de la distribución de |



| | | | |
|--|--|--|--|
| | | | ocio total); Ausencia de Tiempo Libre(mediana) |
|--|--|--|--|

Fuente: Elaboración propia.

Pobreza de Tiempo

La Plataforma para la Acción de Beijing (1995) asociaba de manera muy clara la visibilización, medición, y valoración del trabajo doméstico y de cuidados a su incorporación en las cuentas nacionales- comparables al Producto Bruto Interno- a través de cuentas satélites. Esto implica reconocer que el trabajo doméstico y de cuidados expande el ingreso nacional, y por lo tanto el bienestar.

El nivel macro de análisis tiene su correlato a nivel micro. El consumo de los hogares es superior a sus gastos en bienes y servicios, ya que el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que se realiza en ellos expande las posibilidades de consumo de sus miembros.

La valoración de los servicios que brinda el trabajo doméstico y de cuidados complementa el ingreso monetario y brinda una *medida ampliada* del bienestar.

La importancia del trabajo no remunerado para lograr un mínimo estándar de vida no se refleja en las mediciones oficiales de la pobreza. Esto tiene consecuencias para la formulación de políticas, debido a que hay dimensiones de pobreza que se mantienen invisibles.

En las medidas de pobreza absoluta, la medición de requerimientos de ingresos no implica que el hogar (o las personas) estén efectivamente consumiendo la canasta de pobreza, sino sólo que tengan los ingresos para adquirirla. Esto supone que todos los hogares tienen tiempo suficiente para convertirlas en alimentos preparados para el consumo de los hogares, como también para cuidar a los niños y niñas, lo que implícitamente supone que las familias con hijos siempre tienen tiempo suficiente para el cuidado de éstos.

En algunos casos la falta de tiempo puede ser un problema que no permite alcanzar un nivel de vida mínimo. Si en un hogar oficialmente clasificado como no pobre existe un déficit de tiempo y no tiene opción de compensarlo adquiriendo sustitutos en el mercado, ese hogar



padecerá privaciones que no se reflejan en las cifras oficiales de pobreza. En otras palabras, para algunos segmentos de la población estos déficits de tiempo generan pobreza pero son invisibles en las mediciones oficiales de la pobreza por ingreso.

La privación en el uso del tiempo, esto es, cuando los individuos enfrentan ausencia de ocio suficiente o exceso de trabajo doméstico remunerado y/o no remunerado, ha sido una dimensión faltante en las mediciones de pobreza.

Para introducir el tiempo en las medidas de pobreza, podemos optar por:

Opción I: El tiempo de ocio o discrecional es *un consumo en sí mismo*, y por lo tanto su falta una dimensión de la privación, que puede incorporarse a medidas de pobreza multidimensionales.

Opción II: El tiempo es la métrica utilizada para medir el trabajo doméstico y de cuidados necesarios para vivir con los ingresos de la línea de pobreza, *no un consumo en sí mismo* (ingreso ajustado).

Metodología LIMTIP

La Opción II (ingreso ajustado) es una medida bidimensional que es la que utiliza el LIMTIP.

Se trata de una metodología que intenta abordar de manera más integral el análisis del bienestar generando información sobre la interrelación entre el mercado de trabajo, la estructura demográfica de los hogares y las políticas sociales con una perspectiva de género

Las formas tradicionales de medición de la pobreza que privilegian el ingreso familiar ocultan la pobreza de los miembros menos favorecidos del hogar: mujeres, jóvenes y niños/as y ancianos. Por lo tanto es conveniente efectuar un análisis del uso diferencial del tiempo que realizan hombres, mujeres, jóvenes y niños y ancianos/as.

La propuesta de medida de pobreza de tiempo e ingreso LIMTIP toma el trabajo no remunerado invisibilizado como punto de partida para establecer un umbral de requerimientos de tiempo.

Si el ingreso del hogar alcanza para compensar el valor de estos déficits de tiempo, entonces, serán *pobres de tiempo pero no de ingreso ajustado*.

Si el ingreso no alcanza para comprar sustitutos de este déficit de tiempo, entonces las personas y los hogares en que habitan serán *pobres de tiempo e ingresos*.



La medida de pobreza de ingreso y tiempo LIMTIP corrige medidas de pobreza absoluta a las que estamos acostumbrados para hacerlas más fieles a sus supuestos.

Lo hace ajustando la línea de pobreza, del mismo modo que se ajuste el PIB incorporando el trabajo no remunerado (doméstico y de cuidados).

Quienes ingresan a las filas de la pobreza son pobres *ocultos* de las cifras oficiales, y también del alcance de las políticas públicas.

Esta medida LIMTIP se hace con visión de género, porque en la medida de pobreza por ingresos, se considera que la distribución del consumo al interior del hogar es *justa* (acorde a las necesidades). Pero con respecto al tiempo no se realiza ningún supuesto, por el contrario, se toma la distribución del trabajo doméstico y de cuidado observada en el hogar. Y los déficits de tiempo se calculan a nivel individual, no conjunto, lo que implica que no se *compensan* entre miembros del hogar: si una mujer tiene déficits, y otro miembro del hogar tiene un superávit serán pobres de tiempo por el valor del déficit de ella.

Sobre el trabajo no remunerado

Uno de los principales aportes de la economía feminista fue describir lo “oculto” en las cifras oficiales de la economía, esto es el trabajo no remunerado, doméstico y de cuidados que se realiza al interior de los hogares, estas actividades son trabajo, pero como no están remuneradas no integran las cifras de mediciones oficiales.

La mayoría de los estudios sobre empleo se basan en el trabajo para el mercado, asimilando al trabajo con la actividad desarrollada en forma remunerada de las personas en la producción de bienes y servicios.

Esta visión proporciona una mirada parcial de la realidad del trabajo que mujeres y varones realizan en una sociedad. El enfoque de género ha identificado la división sexual del trabajo como uno de los fundamentos para la subordinación económica, social y política de las mujeres.

Si analizamos en términos de participación de las actividades relacionadas con el mercado, en primer lugar podemos advertir una clara diferenciación en cuanto a la cantidad de horas semanales de trabajo.

**Cuadro 2. Cantidad de Horas Semanales trabajadas remuneradas
(Participación de Varones y Mujeres (%))**

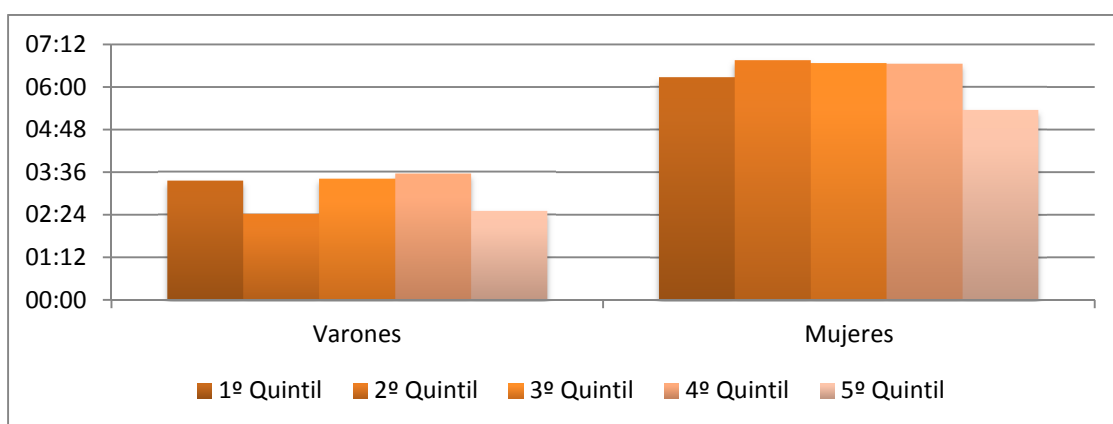
| Horas Trabajadas Mercado | Varones | Mujeres |
|--------------------------|---------|---------|
| menos de 35 hs | 27,24% | 72,76% |
| Entre 35 y 45 | 52,11% | 47,89% |
| más de 45 hs | 68,14% | 31,86% |

Fuente. EUT Rosario.

Observamos que de aquellos que dedican menos de 35 hs. semanales al trabajo remunerado, el 72,76% son mujeres, mientras que quienes vuelcan más de 45 hs. semanales, un 68,14% son varones. Las cifras reflejan que las mujeres trabajan menos horas y en jornadas reducidas. Ellas no deciden libremente si quieren trabajar de forma remunerada ni el número de horas que desean hacerlo, ya que continúa vigente el mandato social que deben ser las principales responsables de la realización y gestión de los trabajos en el hogar.

En el cuadro siguiente se observa que el tiempo dedicado por las mujeres en todos los quintiles de ingresos es mayor que el dedicado por los varones.

Gráfico 1. Tiempo simple por participante dedicado al trabajo no remunerado (doméstico y de cuidados), por sexo y quintil de ingreso familiar (en horas y minutos)



Fuente: EUT Rosario

También observamos en el cuadro que las mujeres provenientes de hogares con menores ingresos realizan más trabajo doméstico y de cuidados que quienes provienen de hogares con mayores ingresos.



El hecho de que trabajo doméstico y de cuidados sea mayor a menores niveles de ingreso monetario abona la idea de que existe un cierto grado de sustitución entre el trabajo doméstico y de cuidados y el ingreso monetario, esto debido a que existen algunos sustitutos de mercado para el primero.

Tania Burchardt (2009) incorpora la consideración de que los hogares con ingresos suficientes pueden reemplazar la producción familiar con sustitutos del mercado (empleada doméstica, alimentos preparados, lavaderos, etc.), de este modo estarían “comprando” tiempo.

Metodología

Para el cálculo de la Pobreza por Tiempo se emplea un modelo propuesto por Zacharias et. al. (2009), el mismo se basa en una restricción de tiempo, es decir una igualdad establecida entre la cantidad de minutos diarios (1440) y la suma del tiempo destinado a trabajo remunerado (TR), a la producción doméstica (trabajo no remunerado o TNR), al cuidado personal y producción doméstica no sustituible (C) y al tiempo libre o de ocio (O):

$$1440 = TR_i + TNR_i + C_i + O_i$$

Siendo i las personas en edad de trabajar.

En base a esta igualdad, manteniendo el tiempo de trabajo remunerado y reemplazando el resto de los sumandos por umbrales de tiempo mínimo, se construye el déficit de tiempo D_{ij} , es decir para el individuo i del hogar j . Si este resulta menor a cero implicará un déficit de tiempo mientras que el celo o valores positivos, indican disponibilidad nula o superávit de tiempo.

$$D_{ij} = 1440 - TR_{ij} - \alpha_{ij} tnr_j - c$$

Cuadro 3. Tiempo no remunerado según tipo de hogar.

| Tipo de Hogar | tnr promedio |
|---------------|--------------|
| Unipersonal | 177,00 |
| Nuclear | 431,58 |
| Monoparental | 243,28 |
| Extenso | 597,95 |
| Otros | 356,37 |

Elaboración propia con datos de EUT 2010



Siendo α_{ij} un parámetro agregado que representa la porción de trabajo asignado dentro del hogar para las tareas domésticas; la participación del individuo i en tiempo total que su hogar j necesita para las mencionadas tareas (tnr_j). El tiempo requerido para el hogar para tareas domésticas va a depender estrechamente de su composición por ello en base a la presencia de adultos y niños en el hogar se establecen 5 tipos distintos de hogar.

Por otro lado el umbral mínimo de tiempo para el cuidado personal es igual para todos los individuos, por lo que se calcula como una constante ($c=245,8$). Luego el hogar será pobre de tiempo si al menos uno de sus integrantes presenta déficit de tiempo.

La Pobreza de Ingresos y Tiempos en la Ciudad de Rosario

Este trabajo incorpora la dimensión temporal a la medición de pobreza utilizando la metodología LIMTIP sobre datos de la Encuesta de Uso de Tiempo y Voluntariado (EUT)².

1. El déficit de tiempo como problema

1.1. Dimensión de los déficits de tiempo

Cuadro 4. Cantidad de hogares según Pobreza por Tiempo. Rosario, 2010.

| No pobre por Tiempo | Pobre por Tiempo |
|---------------------|------------------|
| 88,4% | 11,6% |

Elaboración propia con datos de EUT 2010

Incluye también personas sin datos sobre ingresos

Cuadro 5. Cantidad de personas según Pobreza por Tiempo. Rosario, 2010.

| No pobre por Tiempo | Pobre por Tiempo |
|---------------------|------------------|
| 86,9% | 13,1% |

Elaboración propia con datos de EUT 2010

Incluye también personas sin datos sobre ingresos

²Durante los meses de mayo, junio y julio del 2010 se realizó en Rosario la Encuesta de Uso de Tiempo y Voluntariado (EUT) utilizando como instrumento de recolección un diario de actividades del día de ayer, metodología que permite captar información sobre todas las actividades de un día.



Del análisis de los resultados de cálculos de déficit de tiempo en la población de la ciudad de Rosario en el año 2010 según los datos de la encuesta de usos de tiempo (EUT, 2010), podemos observar que el 11,6 % de los hogares es pobre de tiempo y si los analizamos a nivel de individuos es el 13,1%.

1.2. Pobreza de tiempos e ingresos

En el siguiente cuadro se observa que el 71% de los hogares son No Pobres en ambas dimensiones. Por otro lado el 16,7% de los hogares es Pobre por Ingreso pero no lo es por Tiempo.

Cuadro 6. Cantidad de hogares según Pobreza por Tiempo e Ingreso. Rosario, 2010.

| | No pobre por Tiempo | Pobre por Tiempo | Total |
|----------------------|---------------------|------------------|--------------|
| No pobre por Ingreso | 71,3% | 10,8% | 82,1% |
| Pobre por Ingreso | 16,7% | 1,2% | 17,9% |
| Total | 88,0% | 12,0% | 100% |

Elaboración propia datos EUT- Incluye a quienes declaran ingresos
78,5% de los encuestados.

Se interpreta del cuadro, considerando la pobreza de acuerdo a las mediciones estándares, que en la ciudad de Rosario en el año 2010 un 17,9% de los hogares eran pobres, pero si incorporamos la dimensión tiempo, podemos decir que esa cifra se va a ver incrementada por los hogares pobres por tiempo, que no se contabilizan en los pobres por ingreso. Es decir el 10,8 % de los hogares pobres por tiempo pero no por ingresos van a venir a engrosar dicha medida. Es importante destacar que este 10,8 % representa al 90 % de los hogares pobres por tiempo, lo cual refuerza aún más la idea del incremento que se obtendría al incorporar la dimensión temporal a la línea de pobreza.

Cuadro 7. Cantidad de miembros de los hogares según Pobreza por Tiempo e Ingreso. Rosario, 2010.

| | No pobre por Tiempo | Pobre por Tiempo | Total |
|----------------------|---------------------|------------------|--------------|
| No pobre por Ingreso | 63,1% | 11,9% | 75,0% |
| Pobre por Ingreso | 23,3% | 1,7% | 25,0% |



| | | | |
|--------------|--------------|--------------|-------------|
| Total | 86,4% | 13,6% | 100% |
|--------------|--------------|--------------|-------------|

Elaboración propia datos EUT- Incluye a quienes declaran ingresos
78,5% de los encuestados.

Si realizamos el análisis a nivel individuos se visualiza que se mantienen las mismas tendencias que en el análisis por hogares. Se puede destacar que el porcentaje de la población pobre por ingresos es mayor que el porcentaje de hogares pobres por ingresos debido a la mayor cantidad de miembros que componen éstos hogares.

2. Análisis de género de la pobreza

2.1. Análisis de género de la pobreza de tiempo e ingreso

2.2. Análisis de las brechas

Cuadro 8. Brecha de género intra-grupos según Pobreza por Tiempo e Ingreso. Rosario, 2010.

| | Varones | Mujeres | Brecha |
|--|---------|---------|--------|
| Pobre por Ingreso - Pobre por Tiempo | 42,9% | 57,1% | 14,3% |
| Pobre por Ingreso - No pobre por tiempo | 47,3% | 52,7% | 5,4% |
| No pobre por Ingreso - Pobre por Tiempo | 48,5% | 51,5% | 3,0% |
| No pobre por Ingreso - No pobre por Tiempo | 44,4% | 55,6% | 11,2% |

Elaboración propia datos EUT- Incluye a quienes declaran ingresos
78,5% de los encuestados.

Aún si se tiene en cuenta que en este estudio se evaluaron más mujeres que varones, es decir hay aproximadamente un 10 % más de mujeres, se puede igualmente observar que hay mayor cantidad de mujeres pobres en ambas dimensiones que varones en la misma categoría (14,3%)

3. Una primera aproximación a los determinantes de la pobreza de tiempo

Cuadro 9. Pobreza por Ingreso según género. Rosario, 2010.

| | | |
|--|------|--|
| | Sexo | |
|--|------|--|



| | Varón | Mujer | Total |
|----------------------|---------------|---------------|---------------|
| No Pobre por Ingreso | 399 (82,10%) | 343 (81,86%) | 742 (81,99%) |
| Pobre por Ingreso | 87 (17,90%) | 76 (18,14%) | 163 (18,01%) |
| Total | 486 (100,00%) | 419 (100,00%) | 905 (100,00%) |

P-valor Chi-Cuadrado=0.9262

Elaboración propia EUT

El cuadro anterior analiza la relación entre el género y la pobreza por ingreso; teniendo en cuenta que la pobreza por ingreso se determina mediante la pertenencia a un hogar pobre o no. Esta forma de medición no permite realizar un análisis por género, dado que invisibiliza la situación de que las mujeres en promedio tienen menores ingresos que los varones, para un análisis más detallado ver Geli et.al. (2016)

Esta ausencia de relación entre género y pobreza por ingreso se evalúa mediante el uso del test Chi Cuadrado que arroja valores no significativos al 5%.

En cambio al realizar un análisis de pobreza por tiempo, este permite un análisis con perspectiva de género, en el cuadro siguiente se muestra que las mujeres pobres por tiempo duplican aproximadamente a los varones que pertenecen a la misma categoría.

La relación entre género y pobreza de tiempo resulta significativa al 1%, evaluada mediante un Chi Cuadrado.

Para realizar este análisis es necesario suscribirse al subgrupo de personas que realiza tareas remuneradas.

Cuadro 10. Pobreza por Tiempo según género. Ocupados. Rosario, 2010.

| | Sexo | | Total |
|---------------------|---------------|---------------|----------------|
| | Varón | Mujer | |
| No Pobre por Tiempo | 622 (92,56%) | 489 (86,86%) | 1111 (89,96%) |
| Pobre por Tiempo | 50 (7,44%) | 74 (13,13%) | 124 (10,04%) |
| Total | 672 (100,00%) | 563 (100,00%) | 1235 (100,00%) |

P-valor Chi-Cuadrado <0.001

Elaboración propia EUT



Teniendo en cuenta que las mujeres tienen una menor tasa de participación en el mercado laboral, y en promedio con jornadas más reducidas que los varones, como se observa en el cuadro siguiente, el déficit de tiempo estaría explicado por la mayor dedicación del trabajo no remunerado.

Cuadro 11. Tiempo simple promedio por participante y tasa de participación en Trabajo remunerado (en horas y minutos, y %).

| Varones | | Mujeres | |
|-----------------------|--------------------------------|-----------------------|--------------------------------|
| Tasa de participación | Tiempo simple por participante | Tasa de participación | Tiempo simple por participante |
| 52,8 | 08:28 | 34,8 | 06:25 |

Elaboración propia EUT

Conclusiones

En la actualidad se está tratando de incorporar en las mediciones aspectos no materiales de pobreza, el tiempo libre del que pueden disponer las personas para el descanso y la recreación también representa un bien valioso en situaciones en que la dificultad de generar recursos para la supervivencia lleva a alargar la jornada laboral.

La privación en el uso del tiempo, esto es, cuando los individuos enfrentan ausencia de ocio suficiente o exceso de trabajo remunerado y/o no remunerado, ha sido una dimensión faltante en las mediciones de pobreza.

El trabajo no remunerado, doméstico y de cuidados que se realiza al interior de los hogares, complementa el ingreso monetario y brinda una *medida ampliada* del bienestar.

En las medidas de pobreza absoluta, la medición de requerimientos de ingresos no implica que el hogar (o las personas) estén efectivamente consumiendo la canasta de pobreza, sino sólo que tengan los ingresos para adquirirla. Esto supone que todos los hogares tienen tiempo suficiente para convertirlas en alimentos preparados para el consumo de los hogares, como también para cuidar a los niños y niñas, lo que implícitamente supone que las familias con hijos siempre tienen tiempo suficiente para el cuidado de éstos.

La propuesta de medida de pobreza de tiempo e ingreso LIMTIP toma el trabajo no remunerado invisibilizado como punto de partida para establecer un umbral de requerimientos de tiempo.



Si el ingreso del hogar alcanza para compensar el valor de estos déficits de tiempo, entonces, serán *pobres de tiempo pero no de ingreso ajustado*.

Si el ingreso no alcanza para comprar sustitutos de este déficit de tiempo, entonces las personas y los hogares en que habitan serán *pobres de tiempo e ingresos*.

Aplicando la medida LIMTIP a la EUT calculamos el déficit de tiempo en la población de la ciudad de Rosario en el año 2010 y pudimos observar que el 11,6 % de los hogares es pobre de tiempo y si los analizamos a nivel de individuos es el 13,1%.

Haciendo un análisis con perspectiva de género, observamos que las mujeres pobres por tiempo duplican aproximadamente a los varones que pertenecen a la misma categoría.

Teniendo en cuenta que las mujeres tienen una menor tasa de participación en el mercado laboral, y en promedio con jornadas más reducidas que los varones, el déficit de tiempo estaría explicado por la mayor dedicación del trabajo no remunerado.

Las cifras reflejan que las mujeres trabajan menos horas y en jornadas reducidas. Ellas no deciden libremente si quieren trabajar de forma remunerada ni el número de horas que desean hacerlo, ya que continúa vigente el mandato social que deben ser las principales responsables de la realización y gestión de los trabajos en el hogar.

Este estudio refuerza la idea de la necesidad de políticas públicas que atiendan las necesidades de cuidado de niñas, niños y adultos dependientes ya que esta responsabilidad sigue recayendo en las familias y dentro de éstas en las mujeres.

Bibliografía:

- ❖ Anonopoulos, R., Masterson T., Zacharias, A., 2012. *La interrelación entre los déficits de tiempo y de ingreso: Revisando la medición de la pobreza para la generación de respuestas de política.* "Atando cabos, deshaciendo nudos" PNUD.
- ❖ Arévalo, C., (2016). Pobreza por escasez de Ingresos y por Falta de Tiempo en la Argentina.
- ❖ Arriagada, I., (2013) División de Desarrollo Social – CEPAL. "Dimensiones de la Pobreza y Políticas desde una Perspectiva de Género".
- ❖ Burchardt, T. (2008). Time and income poverty, CASE report 57 (London: LSE).
- ❖ Carbajal, F., (2011). "La Consideración del Uso de Tiempo en el Análisis de Pobreza Multidimensional".
- ❖ Concovi, A., (2011). Pobreza multidimensional en Argentina: Ampliando las Medidas Tradicionales de Pobreza por Ingreso y NBI.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

EL TRABAJO EN CONFLICTO. Dinámicas y expresiones en el contexto actual

Buenos Aires, 2, 3 y 4 de Agosto de 2017

- ❖ Esquivel, V., 2009. *Time use in the City of Buenos Aires. Measuring, analysing and valuing Unpaid Care Work.*
- ❖ Esquivel, V., 2014. *La Pobreza de Ingreso y Tiempo en Buenos Aires, Argentina. Un ejercicio de medición de la pobreza para el diseño de políticas públicas.* PNUD
- ❖ Ganem, J., Giustiniani, P. & Peinado, G., 2012. *Los usos del tiempo en la ciudad de Rosario. Un análisis económico y social.* Rosario.
- ❖ Larrañaga, Osvaldo, Octubre 2007, (LC/L2785-P) "Pobreza en dimensiones distintas al ingreso" CEPAL. Serie de estudios estadísticos y prospectivos N°58.
- ❖ López, C –Safojan, R, (2013). "Un análisis Multidimensional de la Pobreza: Evidencias Recientes de las Regiones de Argentina".
- ❖ Los tiempos del Bienestar Social. Género, trabajo no remunerado y cuidados en Uruguay. <http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/56417/1/libro-los-tiempos-del-bienestar-social---version-para-difusion.pdf>
- ❖ Orozco Loaiza, M.O., Vinasco Sánchez, G.I., Arenas Villegas, G., 2004. *Valoración económica del trabajo doméstico.* Umed.net.
- ❖ Rawls, John (1998), *Equality of opportunity*, Harvard University Press.
- ❖ Sen, Amartya (2000), "Social Justice and Distribution of Income", in A.B. Atkinson y F. Bourguignon (eds): *Handbook of Income Distribution* Holanda del norte.
- ❖ Sen, Amartya, (1987), *The Standard of Living*, Cambridge University Press
- (1992), *Inequality Reexamined*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts
- (1999), *Development as Freedom*, Ed. Alfred Knopf, Inc. USA
- ❖ Zacharías, A., 2011. *The Measurement of Time and Income Poverty.* Levy Economics Institute. Annandale-on-Hudson, NY